

LA IDEA

SEMANARIO REPUBLICANO SE PUBLICA LOS SABADOS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Sixto Ramón Parro (Tripería), 27, teléf. 133

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre..... 1,00 pesetas.
Provincias, id..... 1,50 »
Número suelto 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Pago adelantado.

HACIENDA PROVINCIAL

En uno de los pasados días se reunió la Diputación Provincial para tratar de un asunto de presupuestos, y en uno de los próximos, la expresada Corporación que, bajo la funesta dirección de los caciques, se ha encargado de complicar la administración de esta desgraciada provincia, se reúne para hacer un arreglo de su hacienda y reorganizar (*sic*) los servicios. El que crea, y hablamos en tesis general, que en los padres de la provincia puede haber propósitos sinceros, esperará algo sin duda de esta reunión buscada y preparada, más que por los encargados de cumplimentar los preceptos legales, por los que buscan en las componendas y habilidades de bastidores, los medios de favorecer á sus parientes ó paniaguados; pero los que por dolorosa experiencia sabemos á lo que se tira siempre en esa casa, no podemos hacernos ilusiones sobre el resultado de tal reunión, que no será otro que el de trasegar unos cuantos empleados, favorecer algún que otro pariente ó amigo ó tal vez á dejar las cosas *in statu quo* si los caciques no llegan á un término de avenencia que resuelva los conflictos de familia. Es, por lo tanto, lo más probable, que esa colección de empleados inútiles que hay en los Establecimientos de Beneficencia y en las oficinas de la Diputación, continúen desempeñando sus cargos á ciencia y paciencia de los que saben cuán fácilmente y con cuánta razón podría prescindirse de ellos.

Nosotros, sin embargo, tenemos la obligación de señalar á la opinión dónde podrían obtenerse algunas economías positivas y no resistimos al deseo de indicarlas.

Los administradores, interventores y guarda-almacenes, son cargos de los cuales, y sobre todo en circunstancias apremiantes y difíciles como la presente, en que las deudas ahogan á la Diputación, fácilmente puede prescindirse y con facilidad también, puede el observador más superficial, apreciar que no hay más que tres clases de empleados de imprescindible necesidad en esos establecimientos y son: los facultativos, enfermeros y sirvientes, incluyendo las hermanas de la Caridad.

La Diputación, que es la que lleva la alta administración, no necesita de administradores secundarios, que en último caso sólo tendrían la misión de entenderse con los abastecedores. ¿Y para el encargo de recibir los artículos, expedir los vales y formalizar cuentas, no pueden ser útiles las Hijas de la Caridad? ¿Y los directores que por la ley tienen la obligación de hacer los presupuestos, no pueden cumplir esta misión? ¿Por qué va á ser mejor guarda-almacén un individuo cualquiera que una hermana de la Caridad? Examinense los presupuestos del tiempo en que éstas se hallaban encargadas de la administración y veremos á cómo salen las estancias de los acogidos, en cada uno de los Establecimientos, en aquella y en la presente época. Compárense las deudas que con los abastecedores tiene hoy la Diputación, con las que haber pudiera en aquella fecha, y se tendrá la verdad porque los números no engañan.

A la economía del personal, de algunos miles de pesetas, se unirían como consecuencia natural la que se desprende del ahorro de la ración que disfrutaban algunos administradores, interventores, etc., asunto éste en que debiera fijarse mucho la Diputación provincial; pero además de esto, no olvide tampoco que la opinión pública tiene el convencimiento de que todo ese personal excesivo que habita en los Establecimientos, monopoliza en beneficio propio la mayor y mejor parte de las habitaciones en perjuicio de los acogidos. Dígalo si no en el Establecimiento de Reunidos el departamento de

maternidad donde las desgraciadas que allí acuden viven en una habitación lóbrega y triste, donde por no faltar nada malo, no faltan ni los ratones. Dígalo si no ese departamento de San Juan de Dios, en donde en ocasiones, y no sabemos si hoy ocurrirá lo mismo, se han visto precisados los acogidos á dormir dos en una cama.

Pero aparte de estas positivas economías, examinen bien los Sres. Diputados que están animados de buenos propósitos, examinen muy despacio el mecanismo de la administración, vean con detenimiento dónde, cuándo y cómo se consumen las partidas de los presupuestos, para que no suceda lo que recientemente en algún Establecimiento, donde pedido ya hace tiempo, ha sido preciso adquirir un vagón de carbón de piedra, cuando había otro en la casa que no se podía consumir porque no había necesidad de él. Veán asimismo lo que sucede con las partidas pequeñas, manantial de abusos y de compadrazgo, hagan unos presupuestos verdad, y cuando esto hayan hecho, elijan, no un personal que cubra los compromisos suyos, sino otro idóneo y de condiciones apropiadas, con lo cual el número de los dependientes no necesitará ser tan numeroso y los pobres enfermos y los desgraciados asilados estarán mejor asistidos.

Hagan, en una palabra, verdadera administración, procuren unificar las deudas y empiecen á pagar los abastecedores al día, y cuando esto se haya conseguido, los artículos de consumo serán positivamente mejores, los enfermos y acogidos estarán mejor tratados y la provincia, que hoy se lamenta pasivamente, aunque sin protestar, de todo el desbarajuste que reina, concederá un aplauso á sus representantes, á los cuales tendrá que agradecer, sin duda, las buenas intenciones, que jamás han llegado á convertirse en hechos.

EDUCACIÓN INTEGRAL

Digno de todo encomio es el acuerdo del Ateneo de Valencia de declarar que la educación—no la enseñanza—ha de ser integral, gratuita y obligatoria; pero es lástima también que hayan nombrado una comisión para recabar de los poderes acuerden declararlo así y lo conviertan en ley, cosa que no han de hacer los actuales gobernantes.

Basta conocer el significado de las palabras educación, instrucción y enseñanza, para comprender desde luego que, no ya el Ministro de Fomento procedente de la Unión católica ó de las honradas masas, como dijo su hermano; no ya el partido conservador, sino que ni siquiera ningún partido monárquico, ha de querer que ni la una ni las otras sean integrales.

Se entiende por educación, el desarrollo constante, armónico, simultáneo y progresivo del ser humano tal como es y tal como en la naturaleza se presenta.

Se llama instrucción al grado de conocimientos generales con que dotamos al entendimiento humano.

Y enseñanza es el caudal de conocimientos que se poseen sobre cualquier ramo del saber humano.

Para que la educación sea integral, se necesita dirigir al ser humano tal y cual es desde que aparece, atendiendo primero al débil cuerpo con los cuidados maternos; desarrollando los sentidos como fuente de todo conocimiento y sin cuyo poderoso medio ninguna idea podría adquirir; robusteciendo el cuerpo para formar hombres útiles á la agricultura, á las artes, á la industria, á la defensa propia y á la defensa de los suyos. A la par, y teniendo siempre presente que sin buen cuerpo no hay buen alma, se desarrollarán los sentimientos humanos, el amor á los padres, á los hermanos, á todos sus semejantes, extendiendo este amor á los demás se-

res de la creación á toda la naturaleza tan digna de ser amada como estudiada y comprendida. Posteriormente inculcando la idea del bien, de la caridad, de la justicia; dejando para lo último los sentimientos llamados divinos que cada uno puede conocer, respetar y amar según le marcó su razón convenientemente dirigida. Al propio tiempo que el crecimiento y robustez del cuerpo y la dirección de la voluntad, debe atenderse á la parte intelectual, conociendo primero el lenguaje, luego todo cuanto nos rodea, después la naturaleza en general, y por último, el aprendizaje de aquélla para que nos sintamos aptos ó nos creamos capaces.

¿Puede querer eso el partido conservador, un partido doctrinario, escolástico, que antepone á todo la unidad religiosa, la intolerancia? Claro está que no.

El partido conservador, ni ningún partido monárquico pueden aceptar un sistema de educación que convierte en amigos de la humanidad al mundo ó sea á la naturaleza con sus fenómenos y fuerzas, al demonio, ese espíritu de lucha, promovedor de todo adelanto y progreso, y á la carne, esa manifestación del ser humano sin cuyo funcionamiento y actividad todo se agostaría.

Esa escuela que declara enemigos del alma al mundo, demonio y carne; que sostiene que el trabajo, esa manifestación grandiosa de la actividad humana, es un castigo; que cree ó aparenta creer que todavía sufrimos la pena del primer pecado que no cometimos; que cristianiza á sus hijos sin consultarles; que canta *Te Deum* cuando mueren millares de enemigos ó hace rogativas para que llueva ó se marche la peste, no puede querer la educación integral.

Tampoco pueden querer la instrucción integral, porque ésta ha de decir que las Naciones no son patrimonio de ninguna familia; que la humanidad puede regirse por sí misma sin necesidad de que la dirija el más fuerte, el más hábil ó el más osado; que el hombre es completamente libre, no limitando la libertad de cada uno más que la libertad de los otros; que cada uno puede pensar como quiera y manifestar lo que piense, sin más que respetar las creencias de los demás; que no hay necesidad de subvencionar á nadie para que imponga sus doctrinas; que tampoco hay razón alguna para defender ningún privilegio, y que nadie puede apoderarse de parte de la naturaleza, ni de parte del planeta con perjuicio de los demás.

Menos han de querer la enseñanza integral los que decretan siete años de enseñanza de una lengua muerta y seis de una religión moribunda; que obligan á los maestros á que enseñen á los niños que Dios, poder infinito, consiente frente á El otro poder, que si no tan omnímodo, tiene muchos más prosélitos, que sabiendo de antemano que Adán iba á pecar, le mandó que no lo hiciera; que siendo perfecto, trastorna las leyes naturales haciendo que se dividan las aguas, se detenga el sol y caigan los muros de Jericó, al sonido de unas trompetas.

No; no pueden querer educación, instrucción ni enseñanza integral nuestros gobernantes, y mal hace el Ateneo de Valencia en acudir á ellos en demanda de que cobijen su idea, pues nada ha de conseguir.

Valencia es, quizá, la primera ciudad de España que más ha hecho en pro de la enseñanza, sin necesidad de auxilios burocráticos. Valencia sostiene, hace más de treinta años, unas escuelas de artesanos que la honran, que ha formado miles de ciudadanos, y que sabe se basta y se sobra para vencer todos los obstáculos que se opongan á sus iniciativas.

El Ateneo de Valencia tiene suficientes medios para sostener varias escuelas, donde se eduque integralmente á los niños; créelas, foméntelas y nosotros, amantes de

todo progreso, y con nosotros otros muchos, seguiremos su ejemplo y trataremos de probar que sólo por la iniciativa particular, sólo, sin la intervención de los políticos de oficio, podrá España reconstituirse y ser otra vez Nación poderosa, no por la conquista de la espada, sino por la conquista del saber y el trabajo.

VALLE Y VAL.

REGALA VIDA NUEVA

á sus lectores, desde la segunda semana de Diciembre, ocho páginas, encuadernables, de la más interesante novela escrita en castellano y totalmente desconocida en España.

Ningún relato de fantásticas aventuras ó viajes imaginarios puede emocionar y conmover—aparte de los espíritus ignorantes é incultos—como el grandioso relato de la tradición uruguaya de

EL GAUCHO-TROVA

hecho por Eduardo Acevedo Díaz, en su magistral novela

SOLEDAD

Esta hermosa narración es una intensa y dolorosa tragedia, arrancada de la vida y de la realidad mismas, desarrollada en medio de bosques vírgenes, hombres rudos y salvajes alimañas.

El Gaucho-Trova no es un personaje ridículo que cae como llovido del cielo en una isla de indios ó de monos; es un hijo de aquella tierra bravía; un hombre que llora, ama, trabaja, lucha con la Naturaleza, odia y se venga matando é incendiando, con una grandeza tal, que supera á los héroes de la mitología griega.

Además, el autor no es un vulgar folletínista. Acevedo Díaz es uno de los primeros escritores de la América latina. Como creador de personajes y como psicólogo, iguala á Pérez Galdós, y en la fuerza de su lenguaje cervantino y de sus portentosas descripciones, supera á Pereda.

SOLEDAD

formará un hermoso tomo de 350 páginas, primero de una selecta biblioteca que *Vida Nueva* regalará á sus lectores. *Vida Nueva* es la única ilustración popular que se publica en España. Los mejores literatos colaboran en ella frecuentemente.

Precio del número, y además ocho páginas de novela

15 céntimos.

Administración: Santa Engracia, 45, pral.—MADRID

UN POBRE TOLEDANO Ó UN TOLEDANO POBRE

Para el Sr. Cardenal Sancha.

Este último verano, le ví muchísimas veces en Safont. Acudía al agradable olorillo de las meriendas como los mosquitos al vino. Con la bandurria apoyada en su débil pecho y la púa en la mano, siempre dispuesta á ejecutar alguna mazurca, á fuerza de arañazos á las destrozadas cuerdas, el pobre ciego conseguía llenar el estómago—aunque fuera de sobras de comidas—y sacar para los garbanzos del siguiente día. El verano—gran protector de los pobres—se encargaba de sostener aquel endeble cuerpo con un calor agradable y sano. ¡Llevando tapado lo que el pudor ordena, sobra ropa!

* *

«No sé que va ha ser de mí—me decía el lunes por la mañana.—Estoy aburrido. Se me pasan días y días sin tomar alimentos sanos. ¡Ni unas sopas calientes! Cada vez se dan menos limosnas....»

—«Es que el público pudiente—le interrumpí—necesita, para ser caritativo, que le acose el pobre, mostrándole el brazo cortado, la llaga sangrienta, la pierna seca, persiguiéndole un buen trayecto y mortificándole con «su punzante mal olor», como dijo Espronceda. Esos, sí sacan partido de su desgracia, porque persiguen á los novios, á los sacerdotes, á los elegantes.... y se incomodan si no se les socorre como ellos esperaban.... y acaban por emborracharse como unos señores. Ya sabe usted que este mundo es para los soberbios, y que el otro es para los humildes, para usted y para los que

como usted sufren resignados. ¿No ha pretendido usted ingresar en algún Establecimiento benéfico?»

—«Sí, señor; pero en el Asilo no me admiten porque no hay plazas vacantes, y en las Hermanitas de los Pobres porque no tengo sesenta años. Ya ve usted, como si en estos casos especiales pudiera influir la edad. ¡Como no tengo parientes Diputados....! Y soy toledano, bautizado en Santa María Magdalena....»

* *

Y por el pobre Víctor Gómez García—que así se llama el ciego—he escrito estos renglones, que me he atrevido á dedicar á Vuestra Eminencia, que de seguro, no desatenderá la súplica del humilde músico callejero.

JUSTINO ECO.

Tiro rápido.

El Gobierno, por conducto del Ministro ó del Director general, dice á un empleado de 1.000 pesetas: «Le traslado á usted (por su cuenta) á tal parte».

Y el empleado firma la nómina, cobra sus 73 pesetas, paga al casero, al panadero, al carnicero, al zapatero, y al.... usurero, y ve que le falta dinero para pagar al camarero, al estanquero, etc., y tiene que decir al Gobierno—por el conducto del Ministro ó del Director general: «Agradezco su intención de.... Miura, pero ahí va mi dimisión.

¡Me conviene más la cesantía que el traslado!»

El joven ex-ministro, Sr. Canalejas, habló en el Congreso y nos dió materia, no para un tiro rápido, sino para la carga de una batería completa.

Censuró el afán de fingir un bienestar que no disfrutamos y una riqueza que no es más que un espejismo engañoso.

¡Desahogo se necesita para censurar las causas y aprovecharse de los efectos!

Porque si todos pensasen de igual manera, no viviría el Sr. Canalejas en el palacio de Santoña.

* *

Y sigue el mismo:

Esa riqueza no se ve ya por ninguna parte y no nos queda ni la esperanza de una emigración provechosa.

¿Emigración provechosa?

Léase destino en Cuba.

* *

Y continúa.

Luchando por su ideal combaten los partidos, y su ideal, no es otro que el cambiar la contraseña, que da acceso al poder, y substituir la escarapela conservadora, por la escarapela liberal.

El Sr. Canalejas es monárquico convencido.

Convencido de la poca vergüenza de sus correligionarios.

Y finalmente.

Tres químicos, dice, dieron á Francia 100 millones de riqueza en un año.

¿Tres químicos?

Pues á España, en alguna ocasión, le ha bastado con un abogado, y no precisamente para darlos.

Sección literaria.

SALVADOR EL ALTRUISTA

III

Érase la tarde que sucedió á la mañana en que por vez primera encontrábase frente á frente los dos ejércitos rivales, dispuestos á entregar á la muerte miles de vidas, y á regar con su sangre la madre tierra, calcinada por el fuego de los grandes odios.

El pueblo contempló espantado la lucha con que se inauguraba la guerra civil, escuchando en sus oídos el estampido que se extiende por los aires cuando el cañón

vomita su carga, y viendo á través de la densa humareda las filas de los combatientes, diezadas por el plomo que atraviesa el espacio, para ir á acabar con la existencia de algún desgraciado.

La tarde, con su sol que camina para ocultarse tras azuladas montañas y bosques de verdura, vino á bañar con rayos de amarillenta luz el lugar en que horas antes se destruían los hombres, alumbrando los cuerpos de los muertos que quedaron olvidados por los vivos, y velando aquellos fúnebres despojos, sobre los que multitud de cuervos comenzaban á revolotear, husmeando la carne de los que fueron.

La humilde cruz de piedra que se alza sobre unos peñascos junto á las últimas casas del pueblo, era el punto de reunión de los soldados—por la proximidad al campamento, distante unos cincuenta metros—y sobre todo, por divisarse desde sus sillares, maltratados por el tiempo, toda la campiña con su sello de alegría y su feraz vegetación, salpicada con blanquísimas casas de campo que contrastaban con aquel eterno verdor.

Algunos soldados se sentaron al pie de la cruz, y el tema palpitante de su conversación fué desde luego la magnitud de su hazaña, el comienzo de una guerra que ignoraban el fin que pudiera tener, aunque la victoria coronase con su laurel los primeros hechos de armas.

Hablaban de estas cosas, cuando vino á mezclarse entre sus compañeros Salvador, que completamente abstraído por el pensamiento que inquietaba su cerebro, y con el semblante demudado, atrájose al momento las miradas de los que departían calurosamente, narrando con prolijidad de detalles la jornada del día. Preguntaron á Salvador qué le aconteciera, y éste no contestó; harto preocupado con lo que pasaba por su fuero interno, y absorto ante la idea que pertinazmente se hiciera dueño de él, no pudo responder. Calló y su silencio fué respetado. Siguiéron los otros su animada conversación, y Salvador volvía en sí, reanimándose poco á poco, y percibiendo cada vez con más claridad las palabras de sus compañeros.

Vino á sacarle de aquel estado, la voz que predominaba en el grupo, la de un sargento, hombre instruido, que decía: «La guerra ha sido la que en todos los tiempos ha difundido la cultura por el mundo, y ha patentizado con la potencia de las armas ofensivas que la fuerza es del fuerte y la debilidad del vencido». A medida que cada palabra brotaba de los labios del sargento, Salvador, impresionado ante las ideas del que hablaba, deseando hablar y combatir tal cúmulo de falsedades, según pensaba en su inteligencia, no pudo reprimirse, y con acento amenazador, con la vista inyectada y ademanes exaltados, respondió con estas palabras: «No es la guerra la que difunde la cultura, es la paz la que protege al mundo, inundando el corazón del hombre de sentimientos nobles; es la paz la que, á pesar de la enemiga que sienten unos pueblos hacia otros, les acalla sus diferencias, les vincula con preciosos lazos, con los del trabajo, y les conduce por la senda del bien; lo dijo el Evangelio: «Paz á los hombres de buena voluntad».

«Ante la fuerza de los fusiles no valen argumentos», repuso el sargento.

¡Ah! exclamó Salvador, los fusiles cumplen hoy su fatal misión, día llegará en que sus relucientes mecanismos caerán fundidos en la abrasadora fragua y serán transformados en instrumentos que produzcan vida, en máquinas que, movidas por las fuerzas de que la naturaleza dispone, marchen velozmente, llenando el mundo de producción y no de cadáveres; día llegará en que la paz sea el lema de la humanidad y la fraternidad nos confunda en estrecho lazo; es repugnante el espectáculo de una guerra comparado con la grandeza de la paz. Nosotros mismos venimos á defender ideales que, yo por mi parte, no estoy conforme con ellos, y creo que vosotros tampoco; si la vergüenza y el amor al prójimo, llamasen á nuestro corazón, el grito de paz sería el primero que pronunciasen nuestros labios, y correríamos, abandonando los horrores de una guerra, que como ésta....

¿Qué está usted diciendo, mentecato?—arguyó el sargento. Pronto; este hombre llevadle al Coronel, por sedicioso, por hablar de cosas que se deben tener muy calladas.

Obedeciendo la voz del superior, los soldados sujetaron á Salvador y le condujeron ante quien juzgara sus

palabras, que pugnaban con el espíritu de la guerra y que en momentos como aquél, podían traer funestos resultados. Salvador midió al sargento de arriba á abajo con mirada odiosa y partió con sus compañeros, no con la frente caída, con aire de vencido, sino satisfecho de la solución de aquel asunto, tranquila su conciencia de haber dicho la verdad aunque le arrastrase á la muerte.

La sentencia debía cumplirse. El código militar estaba terminante. Un juicio sumarísimo había condenado á muerte á Salvador y el peso de la ley caería sobre aquel ser desdichado, sobre el hombre bueno, que en un instante de su vida, se manifestó en toda su bondad, en toda su fe, por la idea que le hizo avanzar en el camino del estudio y que le impulsó al altruismo, al bien de los demás.

Antes de que las cornetas anunciaran con vocinglero sonido el día que llegaba, trayendo la luz que disipa la oscuridad de la noche, Salvador entregaría su cuerpo á los fusiles que, frente á él, llevaban en sus entrañas; muerte y sólo muerte.

Salvador fué conducido por un piquete de tropa al sitio en que moriría, á la tosca cruz de piedra, testigo mudo de su condenación. Ya allí, el Oficial mandó á los soldados encargados de la fatal ejecución, que cargasen. Salvador fué colocado delante de éstos, á unos veinte pasos, y aguardó, con la resignación del justo, la hora elegida. En tanto, todo eran órdenes y la ansiedad crecía por instantes.

La voz del Oficial volvió á oírse y cada cual en su puesto, esperaba intranquilo que pasase aquel estado anormal.

Cuando en el horizonte comenzó á vislumbrarse el día que se acercaba, y con él el sol que alegre, una descarga retumbó en el espacio.

A la débil luz de la aurora, vieron caer á Salvador, y su cuerpo separóse de la vida.

ANGEL VEGUE.

NOCHE TOLEDANA

Llegué tarde á mi casa con el decidido propósito de acostarme inmediatamente y reparar con el sueño los desgastes ocasionados durante el día. Sentía extraordinaria satisfacción ante la idea de dormir profundamente. Las impresiones que había recibido en todo aquel día habían producido en mí una sobreexcitación nerviosa tal, que me engañaba respecto á su duración. Mis nervios, distendidos como cuerdas de guitarra, habían llegado ya al máximo de su elasticidad, y temí fuesen á saltar rotos en millones de pedazos, dejándome como descosidas las facultades todas en que residen los sentimientos, las ideas, las cualidades que separan al hombre del resto de las entidades orgánicas. Por eso pensaba con anhelo en el reposo y tomaba como tabla de salvación lo que era una esperanza del alma, un suspirado deseo del espíritu, una necesaria reparación del cuerpo.

Sin embargo, me engañaba. La tirantez de mis nervios, de ese haz de transparentes hilillos que contienen el *quid divinum* que nos transporta en alas de la sensibilidad fisiológica ó psíquica, á las regiones de lo supersensible idealísimo, conservaban reciente el efecto producido por el último golpe recibido y se agitaban con un estremecimiento de miles de vibraciones por segundo.

No había llegado todavía el momento en que la laxitud substituyese á la trepidación. La máquina conservaba aún bastante combustible y el vapor de las impresiones recibidas, palpitaba con violencia en la caldera.

Decidí esperar y cogí un libro para procurarme ideas nuevas que neutralizasen el efecto de las que se agitaban en mi espíritu. Iba á poner un ejército de ajenas impresiones frente á las mías, seguro de vencer por este medio.

El silencio en que se sumergía la ciudad, me ayudaba en mi propósito.

Comenzaba á desatar aquellos sutiles lazos que me unían al mundo real con fuerza tan avasalladora, cuando un desentono de orden supremo, sacándome de la abstracción en que comenzaba á mecerse mi espíritu, me condujo brutalmente á la realidad...

Era el sereno, que cantaba la hora. ¡Ave María Purísima... Las dos y sereno! ¡Válgame Dios, y qué modo de agitar las ondas sonoras! ¡Qué voces tan descompuestas! ¡Qué cambios de tono!... ¡Qué terror sentirán las criaturas al escuchar eso que llamamos el *canto del sereno*, mil veces más triste y amenazador que el *canto del cosaco*!

Después de tal *cantazo* ya no hubo paz en mi espíritu. ¡Qué le hemos de hacer! El Alcalde ha dispuesto que el sueño letárgico de los pacíficos vecinos de Toledo, sea interrumpido por esas *divas* de chuzo y farol, realizando por medio de este sencillísimo procedimiento, dos altos fines. No dejar descansar á los que necesitan reposo y prevenir á los que tratan de perpetrar algún hecho criminal, de la cercana presencia de la autoridad nocturna.

La voz medrosa del sereno, fué apagándose entre los dobleces de muros y callejones de mi laberíntico barrio y momentos después, dos personajes pertenecientes á la acrisolada é innúmera congregación del *Sursum Corda*, bordando la calle de acera á acera, con un paso de *minué* complicadísimo, avanzando y retrocediendo, juntándose ó separándose, cayendo en tierra ó irguiéndose con arrogancia poco duradera, sucedieron al Argos de la estentórea cantata.

Llegaban discutiendo graves problemas sociales, y los sonidos que emitían, expresaban á veces vocablos y casi, casi, ideas, siendo la dominante el desamparo en que nuestras autoridades tienen á los trabajadores; aseguraba el uno que no se atrevía á ir á su casa por la tristeza que le iba á ocasionar el espectáculo de sus cinco hijos ambrientos y su mujer enferma: y decía que por evitarse la vista de tan negro cuadro, había decidido gastar el producto de su trabajo durante una semana en la taberna.... ¡El desgraciado no tenía resistencia para ver la miseria cerniéndose como soberana en su hogar!...

Contestábale el otro miembro de la insigne congregación, con burlas y chanzonetas del peor gusto, negándole tener aquellos sentimientos elevados de que hacía gala y diciéndole que había de tener al menos la cualidad de la franqueza. Todo este diálogo fué exornado con el lujo de frases del *Folk-loore* prohibido que el argumento requería, y al fin desaparecieron virando en redondo hacia el sitio por donde llegaran, unidos estrechamente en una común aspiración y un único pensamiento. ¡Echar otras copas! A las lamentaciones sucedió una canción báquica.... especie de jota arrastrada, lánguida, con chispazos de letrilla grosera.... nauseabunda....

Los maullidos de dos enamorados felinos, que en el vecino tejado mutuamente se *reclamaban*, vinieron nuevamente á turbar el reposo de la noche.... ¡Imposible dormir! ¡Qué apasionados maullidos! ¡Qué quejas más sentidas! ¡Qué bufidos más fieros! ¡Qué desgarradores lamentos! ¡Qué notas, ora graves y gruñonas, ora agudísimas y doloridas!....

Bufido final, ojos dorados brillando en la oscuridad sobre negra, erizada y movable silueta, y por último, tras horrible y angustioso maullido, más hondo, más desesperado que los anteriores, imprecación bestial delatora de cruentas dislaceraciones.... nuevo silencio interrumpido á poco por el crónico *canto del sereno*. ¡Ave María Purísima! Las tres y media y sereno!.... Desaparece la voz, el chuzo, el farol y el capote.

Gritos...., puerta abierta violentamente.... una mujer que lanza palabras henchidas de odio, del tamaño más grueso de los conocidos, mezclando á tales proyectiles lágrimas y quejas.... Tras ella amenazador, su chulo.... *el tal* (aquí léase la frase de peor especie y más atentatoria al pudor masculino), acababa de iniciarla en los secretos de la nigromancia con su varita de virtudes, una estaca colosal, con motivo de una grave cuestión que afectaba á su dignidad. Fué el origen de ella la imposibilidad de la ninfa á proveerle de *un par de beatas*, pues la gran oferta de labores propias de su sexo, tienen su honrosa ocupación perdida.... Llegó el sereno en ocasión tan oportuna (¡rara avis!), que el garrote esgrimido sobre las flageladas costillas de la nocturna Lucrecia, volvió á posarse en el suelo sin detrimento de su exviginal persona. Amenazado el Otello con la pena del Talión en el cuartelillo de municipales, la moza salió á la defensa del ruñán á quien cariñosamente llamó *su hom-*

bre, y la pareja de tórtolos, luego de lanzar al sereno algunas frases de dudoso respeto, (muy parecidas á las que ella propinó al gentil mancebo momentos antes), volvió sobre sus pasos. Oyóse el golpear de una puerta que se cierra, rechinó una cerradura, gimió un cerrojo y después.... nada.

Cinco minutos de descanso y nueva trova del rey de las tinieblas. ¡Ave María Purísima! ¡Las cuatro y media y sereno.

La luna empieza á rielar sobre las facetas cristalizadas de la escarcha que cubre como un blanco sudario el tejado inmediato, teatro de las empresas amorosas del apuesto Micifuz. Oyese el acompasado ronquido del señor cura, mi vecino. Un campanillo del convento de monjas, próximo, lanza al viento sus extridentes notas.... ¡Esto sólo me faltaba!.... Implacable, machacón, tembloroso, con sonoridades inextinguibles que enlazan las vibraciones unas á otras, martillea sin cesar....

Dos mujeres aparecen de pronto en la solitaria calle. Lloro una de ellas y trata la otra de consolarla....

—¡Pobre María!... ¡hace un cuarto de hora... ha muerto! ¡Sin asistencia... sin tener quien la socorriera!... Su marido no ha llegado aún á la casa... Los pobrecitos niños miraban el cadáver y lloraban mucho... de pena y... de hambre. La necesidad es muy mala... tan mala que apaga hasta los más hondos sentimientos... Cuando entré en aquella habitación, y á la luz de la lamparilla ví á la pobre María muerta, sobre el colchón tirado en el suelo y agarrotando entre sus fríos brazos á la niña de pecho, que ansiosa trataba de nutrirse de aquellos pechos... los niños, con los ojos anegados en lágrimas me pidieron, no oraciones para su madre, sino pan. ¡Pobres criaturitas! Cuando les llevé la libreta que guardaba para mi marido, se lanzaron hacia ella y la devoraron con ansia. En aquel momento... con su madre muerta al lado... sentían una sóla sensación... sensación de placer... Después, se acabó la libreta y entonces vieron á su madre, y al darse cuenta de su desamparo, lloraron... Me llevo á la niña para que la dé de mamar mi hermana. Y el marido... ¡Malditos sean los borrachos!...

No oí más. Las dos mujeres se perdieron en la angostura de la calle.

Otra vez el *Canto del Argos*. ¡Ave María Purísima! ¡Las cinco y media y sereno!....

Tras las violentas emociones del día.... éstas aún más fuertes de la noche en vela.... El campanillo de las monjas sigue repicando cada vez con más ahinco.... De improviso, cual el ruido de lejano torrente, se percibe un murmullo que cada vez se aproxima más.... Una multitud, compuesta de hombres y mujeres pobres, invade mi calle y se dirige al convento, cuyas campanas se agitan furiosamente.... Unos desentonados trompetazos hieren el aire.... Aquella muchedumbre se pone en marcha, y todos, hombres, mujeres y niños, parecidos á miserables famélicos cruzados, ensordecen el espacio con el canto de guerra de la fe.... ansiosos de acabar con la herejía....

Es el Rosario de la Aurora....

También el sereno canta: ¡Ave María Purísima! Las seis y sereno....

DER STADTMALER.

Crónica.—Información.

ADMINISTRACIÓN

Deseosos de mejorar todo aquello que se relacione con la Administración de LA IDEA, rogamos á los señores subscriptores nos participen cualquier pequeña falta, que observaren en el reparto del periódico, como asimismo todas las deficiencias de índole diversa, que correspondan directa ó indirectamente á esta Administración, para subsanarlas sin pérdida de tiempo.

Vivimos en la mejor de las poblaciones posibles, remedando á Pangloss, personaje de Voltaire. Lo mismo da denunciar un abuso que diez. La autoridad á quien se dirige la denuncia, se la traga, se rasca si le pica, y se aguanta. ¡Claro! Como que, aunque reconozca la razón que nos asiste, no puede declararlo oficialmente, porque resultaría anti-político, dentro de su partido.

Y como el Gobernador, el Presidente de la Diputación, el Alcalde y hasta el Arzobispo, son cargos políticos, nunca producto de la voluntad soberana del pueblo, resulta que mandando los conservadores es una necesidad molestarse en denunciar abusos de sus paniaguados, y mandando los fusionistas (no me atrevo á llamarlos liberales), id. id.

Pero, como en España existe un tercero en discordia, que manda siempre, que es el partido que nos parte á todos, el religioso, compuesto de una masa compacta de fanáticos, capitaneada por Obispos, Arzobispos, frailes y demás hermanitos, resulta otra necesidad la manía en la prensa republicana de denunciar abusos sotanescos y de los *adláteres* que le siguen.

LA IDEA ha avisado al Sr. Gobernador civil sobre el probable extravío de miles de pesetas en la fundación Solier, en Yuncos, y nada positivo se ha resuelto.

Y sobre el escándalo de los niños rateros, que siguen *rato-neando*.

Etcétera, etcétera, etcétera.

Y en el número pasado hablábamos de la célebre *transcanastillación* de la canastilla para recién nacido, asunto que interesa á todos que se ponga en claro, porque está oscuro.

Si el regalo cardenalicio no merecía la pena, ¿á qué darle tanto bombo? Y si era digno de la categoría de quien le regalaba, ¿por qué no averiguar y declarar lealmente lo ocurrido?

Y antes de dejar la pluma, preguntamos al Sr. Alcalde: ¿Sabe V. S. qué privilegios tienen las cubas y cargadores de agua, sobre el honrado y laborioso vecindario de la Estación? Porque la fuente de Cabahigos es una *explotada* más: no puede suministrar ni un pequeño cantarillo del agua de sus entrañas á sus *convencinos*. Así es que en aquel barrio siempre los tienen duros (los garbanzos, ¿eh?).

Y dejamos la pluma.... para volverla á tomar. El martes á las siete de la mañana, en el Asilo, sufrió unas quemaduras el niño de cinco años Eugenio Martín, que estaba calentándose orilla de una estufa. A pesar de los pronto auxilios recibidos, el niño falleció á las once y media de la noche.

¿Y qué hacen esos infelices niños de tan corta edad á las siete de la mañana?

¿Se levantan tan temprano por higiene?

¡Ah! ¡Ya! Será por el refrán de que «al que madruga...»

Se quemá.

Un buen proyecto.

Esta tarde se reunirá la Sociedad Económica de Amigos del País, para acordar medios con que dar trabajo á la clase obrera de Toledo.

La Junta de Gobierno, en sesión del jueves último, trató este asunto y según nuestros informes, va á proponer á la General que se celebre una *Kermesse* y *Tómbola* y se abra una subscripción con este objeto.

Fresco está aún el grato recuerdo del brillante resultado obtenido por dicha Económica en el año 1893 en que estableció la cocina económica, con el producto de la *Kermesse* del Miradero.

Según nuestros informes, hay el proyecto de emplear la cantidad que se recaude en obras de utilidad y necesidad en el casco de la población, vigiladas y administradas exclusivamente por la Sociedad.

No sólo es este el pensamiento que relativo á los pobres está en estudio, sino el de establecer y organizar la verdadera Beneficencia domiciliaria, procurando trabajo y socorros á los necesitados.

Probablemente, y cuando la Económica haya estudiado el asunto, celebrará una sesión á la que convocará á las entidades y personalidades más importantes de Toledo.

Iniciativas como la de que nos ocupamos, son las que dan honra y provecho y es seguro que no quedarán desamparadas.

LA IDEA se asocia al pensamiento, y pone sus columnas á disposición de la Sociedad Económica para todo cuanto conduzca á fines tan humanitarios y nobles, como el de dar de comer al hambriento.

Nuestras conferencias.

Por haber entrado el número en prensa antes de lo ordinario, no pudimos dar cuenta en LA IDEA de la semana pasada, de la conferencia que en el Casino de la Unión Republicana dió la noche del 5 de los corrientes, nuestro amigo y correligionario don José Vera y González.

Continuación de la anterior, con el título de *Revolución del Porvenir*, escuchamos una de las mejores conferencias que sin duda alguna se hayan pronunciado en Toledo, y de las que dejan imperecedero recuerdo en el público que asistió á tan notable acto.

Decía el Sr. Vera, que la verdadera revolución que comienza á vislumbrarse no será llevada á cabo solamente en el orden político, sino en el orden social y está llamada á resolver cuestiones de la más alta importancia, en las que el factor hombre luchará y batallará para conseguir la ansiada reforma que dignifique y regenere al mundo.

Dos tendencias existen hoy, que se creen con derecho á dirimir tan trascendental asunto, el Socialismo y el Individualismo, que en su más alta expresión conducen al colectivismo y á la anarquía. Los dos apartarán sus grandes energías al servicio del ideal y el progreso, que nunca paraliza su marcha, seguirá con paso seguro su camino, jamás interrumpido.

Más con ser tan grandiosas las aspiraciones redentoras de las dos escuelas, cuyas teorías dió á conocer, terminó afirmando su ferviente creencia de que la única entidad abstracta que ha de solucionar la llamada cuestión social y todo problema humano es la ciencia.

Sería cosa de llenar muchas cuartillas con las ideas apuntadas por el conferenciante; sólo diremos que de sus labios brotaban conceptos totalmente desconocidos para la mayoría de los concurrentes y que el acto del 5 de Enero, es de los que *tienen miga*.

Anoche tocó en turno la conferencia semanal al estudioso é inteligentísimo médico alienista D. Fernando Sánchez, cuya figura es sobradamente conocida aquí y fuera de aquí, para que tengamos necesidad de dar á conocer la competencia con que desarrollaría su disertación la, brillantez de su palabra, la profundidad de sus conceptos y la alteza de miras que guiará su propósito.

El alcoholismo, fué el tema que eligió para ilustrar al público (por cierto poco numeroso) y hacerle conocer los perjuicios que el alcoholismo ha traído á la misma civilización que le ha engendrado.

Definido el alcohol técnicamente, pasó el conferenciante á reseñar sus efectos en la historia: Oriente, Grecia, Roma, la Edad Media, y cada vez aumentando esta terrible plaga de la sociedad en proporciones verdaderamente aterradoras. Después le consideró como importante estudio en el terreno de la ciencia y de los constantes esfuerzos de ésta para desterrarle del mundo, y no descansando jamás hasta encontrar el suero antialcohólico que neutraliza sus efectos, descubriendo hace poco tiempo.

Sus terribles consecuencias en el seno de la familia y en la fatal ley de la herencia, fué la parte de la conferencia en que el Sr. Sánchez nos explicó con frase asaz, castiza, las observaciones recogidas de casos de atacados de alcoholismo, que degenera al hombre convirtiéndole de ser inteligente en informe masa insensible y despreciable.

Mil enhorabuena recibió el Sr. Sánchez al final de su acabado trabajo.

El próximo viernes disertará D. Perfecto Díaz con el tema de *Régimen representativo*.

La mortalidad de los niños de las inclusas está á la orden del día. Esos pobres seres que vinieron al mundo sin el elemento más necesario á la existencia humana, el cariño de los padres, empiezan á fijar la atención de los que todavía conservan en su alma un resto de sentido moral; aquí en Toledo también hay una inclusa, unas cunas pequeñas donde se abrigan esos seres desheredados de la fortuna y de los afectos. ¿Qué es de ellos? ¿Se preocupa alguien de su situación? ¿Se investiga algo respecto de su suerte? ¿Ha fijado la Corporación Provincial su atención en ellos? Y si la ha fijado, ¿quiere decirnos cuál es la estadística de mortalidad de esos desdichados niños?

Porque será interesante averiguarlo y creemos por nuestra parte bien hecha esta pregunta.

Se nos asegura que va á ser nombrado Subdelegado de medicina en Toledo, por haber renunciado al cargo D. Venancio Ruano, que hace años lo venía desempeñando, el Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, médico establecido muy recientemente en esta capital.

Añádese también....., pero más vale callar hasta obtener mejor información.

Dícese por quien está bien informado, que nuestro particular amigo D. José Ortega, Secretario de la Excm. Diputación provincial, se ve precisado á pedir de momento su jubilación, obediendo á indicaciones de altos personajes que todo lo pueden en la situación actual.

Siendo jubilado en Abril, tendría derecho á los cuatro quintos del sueldo que la ley le concede; pero como para entonces pudieran fracasar planes que hoy son de fácil realización, hay que hollar los derechos de quien por espacio de tantos años ha desempeñado su cargo con laboriosidad y honradez.

¡Y vamos viviendo!

Se indica para cubrir la vacante de Secretario que resulte en la Diputación provincial á causa de la *jubilación solicitada voluntariamente* (???) por el Sr. Ortega, á D. Carlos Cogolludo, hijo político de D. Pablo Jiménez Cano, Vicepresidente de la Comisión Permanente. ¿Qué.... t.... a.... !?

Se han acercado á nuestra Redacción varios vecinos de la casa número 1 de las Carreras de San Sebastián, para notificarnos que el día 8 falleció un pobre trabajador, sin recursos ni amparo de nadie, y el día 10 á las dos de la tarde continuaba el cadáver en la casa, en estado de putrefacción.

¿No podría haber más actividad en estos casos, para evitar una epidemia que puede desarrollarse en casas donde viven muchas familias?

Nuestros queridos colegas *El Eco de la Fusión*, *Heraldo de Mazzarrón* y *El Demócrata*, de Ciudadela, reproducen:

El 1.º, *Qué lástima que sea tan...;* el 2.º *Finis Hispanie*, y el 3.º *Libertad, Igualdad y Fraternalidad*, de nuestros compañeros Sres. Labandera, Vera y Pérez (D. Antonio), respectivamente. Agradecemos la distinción.

Varios comerciantes y vecinos de la plaza de Zocodover solicitan de nosotros que hagamos llegar á quien corresponda el disgusto que les causa ver la facilidad con que se conceden licencias para establecer dentro del mismo paseo barracones y casetas destinadas á la exhibición de animales y venta, rifa ó subasta de géneros; con lo cual, no sólo se perjudican los intereses de los industriales establecidos, sino también se obstruye y afea

na paseo tan céntrico y concurrido como lo es el citado de Zocodover.

A los Republicanos de esta capital y CASINOS REPUBLICANOS DE LA PROVINCIA.

El que desee un cromó almanaque alegórico de la República española, puede adquirirle antes del día 31 del actual en la portería de la casa núm. 27, de la calle de Sixto Ramón Parro, al módico precio de 2'40 pesetas.

Rivas. Droguería, Comercio 33.—Gran reforma de local. Inmenso surtido en productos químicos, colores y barnices.

FARRIOLS

LAMPISTERÍA, CRISTALERÍA, LOZA, PORCELANA,
OBJETOS DE FANTASÍA Y JUGUETES

Casa de las más antiguas de Toledo, y sin disputa la que presenta mejores surtidos y vende á precios más económicos.

VISITADLA Y OS CONVENCERÉIS
Zocodover, 28.—FARRIOLS—Zocodover, 28.

BODEGAS DE BUENAVISTA

Vinos finos de mesa, tipos frescos, elaborados sistema Burdeos.

Se sirve á domicilio, á 7 pesetas arroba, en botellas.

TELÉFONO 332

Nota. En Barrio Rey, núm. 8, oficinas del locutorio núm. 1, tiene esta Casa teléfono especial, del que podrá hacer uso gratuitamente el que necesite comunicarse con la posesión de Buenavista.

Gran Fábrica de Cervezas.

Sucursal de «La Deliciosa» de Madrid.

RECOLETOS, 15—TOLEDO—TELEFONO 60

Cervezas y bebidas gaseosas á los precios de Madrid. Especialidad en la verdadera agua de Seltz á toda presión.

Se sirve á domicilio en la población y fuera á 50 kilómetros de distancia.

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

La RED TELEFÓNICA DE TOLEDO, limitada hasta ahora á la capital y pueblos de Ajofrín, Argés, Bargas, Burguillos, Cobisa, Gálvez, Olías y Polán puede extender sus Estaciones á todos los pueblos de la provincia que en la actualidad no tengan telégrafo ni teléfono. Los Ayuntamientos y particulares que deseen utilizar los inapreciables beneficios que á la industria y al comercio proporciona este rápido medio de comunicación pueden pedir datos al Administrador de la Red, callejón de San Ginés, 6, Toledo.

La Red de Toledo es la más barata y bien servida de España.

Gran Hotel Imperial y Restaurant

DE

GUILBERMO LÓPEZ

CUESTA DEL ALCÁZAR, 7.—TELÉFONO 2.

Este Hotel es el mejor de Toledo y el más recomendado para los señores viajeros, turistas y, con especialidad, para los representantes del Comercio.

Hay cocinas francesa y española; bueno y esmerado servicio; luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento á la altura, en todos sentidos, de los mejores de su clase.

SOLUCIÓN BENEDICTO

de glicero-fosfato de eal con

CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2'50 pesetas. Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales Farmacias.